

HOJITA PARROQUIAL DE ALORA

Se publicará los días 1 y 15 de cada mes,
con permiso de nuestro Excmo. Prelado

Precio de suscripción: Cualquier limosna
para las obras sociales de la Parroquia



ALMA

NIÑO DIVINO,—NIÑO ADORABLE;
¿TÚ SOBRE PAJAS—Y ENTRE ANIMALES?
¿TÚ QUE DE PLUMAS—VISTES LAS AVES,
DE FRÍO LLORAS—INCONSOLABLE?
¿POR QUÉ, BIEN MÍO,—POR QUÉ ASÍ LO
HACES?

NIÑO

AQUÍ ME TIENES—EN ESTE ESTABLO,
Y AQUÍ DE FRÍO—ESTOY TEMBLANDO
POR AMOR TUYO,—POR TU CUIDADO,
PORQUE TU ALMA—VENGO BUSCANDO;
Y SI LA HALLÁRA—¡FELÍZ HALLAZGO!
SERÍA UN CIELO—AQUESTE ESTABLO.

P. M. C. M. F.

VOZ DEL PRELADO

Quisiéramos transcribir algunos párrafos de la notabilísima Pastoral que, titulada **La Paz cristiana y la Guerra europea**, nos ha dirigido nuestro Rvmo. Prelado, con ocasión del santo tiempo de Adviento; pero son todos tan importantes, que no sabe uno cuáles escoger. Por otra parte, es difícil hacer de tan hermosa carta un breve y completo resúmen; por eso, lo que os recomiendo es, que saboreéis á solas su profunda doctrina, leyendo alguno de los ejemplares que á este fin he distribuido para que vayan pasando por las casas de todos.

Empieza narrando la amargura de su alma á la vista de la horrible tragedia, y, vislumbrando luego el Portal de Belén, se extasia con los ecos del himno angélico: *Paz en la tierra á los hombres de buena voluntad*. Pero, ¿dónde está la Paz, ó dónde está el pedazo de tierra que no ha sido regado con sangre humana? Como católicos, no podemos dudar de la verdad de las palabras de los ángeles, que confirma el Apóstol á los Colocenses, diciendo de Cristo: *que por su mediación ha querido (Dios) obrar la reconciliación de todas las cosas, derramando la paz por la tierra y por el cielo*; y á los de Efeso cuando les escribe: *El mismo (Cristo) es nuestra paz*.

Recogiendo la frase que *como flor cárdena y espinosa brotó y brota en muchos labios*, «parece increíble que á los veinte siglos de Cristianismo, religión de amor y de la paz, pueda estallar una guerra como la que hoy tiene sobrecogido de espanto al mundo;» frase que en muchos lábios suena así como demencia, *proclamación de la bancarrota sufrida por el Pacificador divino de la humanidad*, la vá admirablemente contestando, y prueba que á pesar de las guerras pasadas, de la actual guerra europea y de las venideras, Jesucristo es nuestra Paz.

Porque la obra de la pacificación es correlativa de la de la redención, y así como por ésta no se ha desterrado del mundo el pecado, así por aquélla no se ha suprimido la guerra. Una y otra obra exigen la cooperación del hombre, que libremente puede resistir á pesar de la eficacia sobreabundante de la redención y pacificación de Cristo.

Excudriña la causa universal de la guerra, que no es otra en su raíz que la falta de Caridad, Justicia y Sacrificio, probando en cada punto cómo ni á Cristo ni á su Iglesia pueden culparse de que no hayan desaparecido las guerras, sino solamente á los hombres que libremente sostienen las causas que las producen. No es posible indicar siquiera los argumentos de su discurso, que concluye pidiendo al Cielo *que llueva sobre nuestra Diócesis, sobre España, sobre Europa, sobre toda la Iglesia, sobre el mundo entero, que llueva torrencialmente la Paz Cristiana*.

Al terminar, nos hace cordialísima recomendación, que condensa en dos palabras: **Trabajad. Orad.** ¿Cómo? Implantando dentro de nosotros mismos el reinado de la paz, que es el imperio del amor, de la justicia y de la

mortificación, y elevando ardientes oraciones al que es Dueño y Señor de todas las cosas, para que se acuerde de su misericordia y aparte ya el azote de su ira, que con tanto furor y justicia descarga sobre Europa, para castigar sus pecados y apostasias y volverla á los senderos de la religión y de la virtud.

Finalmente, prescribe rogativas por la paz, dejando á los Párrocos el concretar la forma que ha de darse á las funciones de cada pueblo.

Hojita Parroquial desea muy felices Pascuas á todos sus lectores y amigos.

ROGATIVAS POR LA PAZ

Acatando con la debida sumisión y respeto los ruegos y mandatos de nuestro Rvmo. Prelado, de que se ha hecho mención, tendremos en nuestra Parroquia dos Tríduos de Rogativas. Uno, que harán los niños los días 26, 27 y 28 de este mes, y otros los adultos el 1, 2 y 3 de Enero, en que circulará en nuestra Iglesia el Jubileo de las XL Horas.

En el primero, es nuestro deseo que comulguen el día de los Santos Inocentes, todos los niños que hicieren su primera Comunión en el mes de Mayo, preparándose desde el día 20, á cuyo fin tendremos Catequesis especial y diaria, de dos á tres de la tarde.

Con las inocentes súplicas de los niños subirán las nuestras al Cielo, pidiendo todos la pronta terminación de la guerra europea.

Ahora, reciban los padres el ruego y encargo de mandar á sus hijos al Catecismo y disponerlos también para estas rogativas. Tengan en cuenta que

están los chicos de vacaciones y han de suplir las exhortaciones del Maestro.

LOS VECINOS DE BELÉN

Nuestra alma, que tiene impulsos generosos, se levanta indignada contra aquellos vecinos, algunos de ellos parientes, que no quisieron dar posada á San José, cuando humildemente la pedía para su Santísima Esposa, la tarde que llegaron á la Ciudad de Belén. Casi nos alegramos de que en castigo de su negativa fueran privados de la inmensa dicha de aposentar en sus casas al Hijo de Dios, que estaba ya para nacer, recibiendo sus primeras sonrisas, que derramarían dicha y felicidad, y enjugando sus primeras lagrimitas, que eran de infinito valor, y hubieran atraído sobre sus hogares ventura y bienestar sin cuento.

Pero si bien nos fijamos, ¿qué otra cosa que negar posada á Cristo hacemos nosotros, cuando resistimos á sus inspiraciones? Él nos llama, Él nos solicita, Él, si no por María y San José, por su santa Iglesia y sus Ministros, pise posada y toca á las puertas de nuestro corazón, donde quiere nacer espiritualmente; pero llenos los corazones de los hombres de avaricia, envidia, soberbia ó lujuria, contestan, no de palabras, pero sí con obras, como los vecinos de Belén: *no hay lugar*, no queda sitio libre para Jesús.

Eso contesta el avaro cuando endurecido su corazón, niega el socorro á que tienen derecho los necesitados. Eso contesta el lujurioso, cuando arrastrado por los placeres, ahoga la voz de su conciencia, que lo invita á la mortificación. Eso contesta el soberbio,

que desprecia á todos sus prójimos cometiendo un sinnúmero de injusticias, para ser preferido á todos. Eso dice el rencoroso, cuando no quiere perdonar las injurias recibidas. *No hay lugar*, no queda sitio libre para Jesús.

No sea esa nuestra contestación, sino aquella otra de la Esposa de los Cantares: *Traéme; en pos de ti correremos al olor de tus ungüentos*. Es decir, siguiendo los ejemplos de tus virtudes.

Apuntes Históricos de Alora

(Continuación)

Durante algunos siglos estuvo en ella la Fuente, apellidada ya vieja en la precitada Escritura de 1652, al pié de la actual casa número 27, de los sucesores de Ana Díaz Hidalgo, donde aún se conserva la especie de frontispicio en que tenía fijado el caño; pero como su derrame corría la calle abajo, por el costado de la Iglesia, hasta la plaza, y estaba siempre encharcada y sucia, el Ayuntamiento la trasladó en 1830 al sitio donde hoy se encuentra en dicha Plaza.

Después, como en la base de la especie de sifón que dicha fuente forma, se depositaban muchos sedimentos, hasta de sustancias orgánicas, la Corporación Municipal, hácia 1885, llevada del deseo de que el vecindario pudiera tomar el agua más pura, estableció otra, aunque sin abrevadero, en el muro que la separa de la calle del Marqués de Sotomayor, frente á la casa número 52, á la que por su forma, la bautizó el vulgo con el nombre de Fuente de la Alhacena.

La importancia de esta vía pública,

por ser la más usada para la comunicación de la parte alta con la baja de la población, se acrecentó considerablemente con la edificación de la Iglesia Parroquial en el siglo XVII, y la del Convento é Iglesia de las Monjas en el XVIII, que ocupan respectivamente la salida y entrada de la misma. También tuvo algunas calzadas y salientes de barranco que el Ayuntamiento las hizo desaparecer en 1860, dotándola luego de alcantarilla en 1863.

En nuestros días han ocurrido tres accidentes desgraciados en ella. El primero, la muerte de Don Miguel Márquez Navarro, persona de gran posición social y Alcalde muy querido del vecindario, por su moralidad y rectitud. En la mañana del 27 de Septiembre de 1863, al explotar un barreno en la obra del alcantarillado, le alcanzó una pequeña lajilla que le dió en la frente, en la región media de los arcos superciliares, perdiendo por completo el conocimiento. El hecho tuvo lugar frente á la casa número 48, domicilio á la sazón de sus primos, D. Cristóbal y D. Juan García Márquez, en la que fué recogido y auxiliado, muriendo á las ocho de la noche del día siguiente, con sentimiento general de todo el pueblo.

El segundo acaeció el 17 de Noviembre de 1865, cuando se reedificaba la casa número 5, propia entonces de D. Francisco Bueno Sánchez. Acababan de cubrir sus aguas, y como á las once de la mañana cedió la plancha que sostenía la techumbre, muriendo bajo los escombros, Sebastián García Casermeiro, oficial de albañilería, marido de Francisca Hidalgo Reinoso, y Francisco Sánchez Pérez, muchacho de 18 años, natural del Valle de Abdalajís, con el burro en que había traído yeso á la obra.

El tercero y último, fué el incendio

ocurrido la noche del 7 de Agosto de 1908, en la casa número 18, propia de los herederos de D. Francisco Guzmán Vázquez, donde había un establecimiento de tejidos, en el que perecieron D. Francisco Lería Fernández, su dueño, y D. Vicente Lería Martín, dependiente, salvándose solo D. Bráulio Pérez Fernández, que escapó por una ventana que daba al patio de la misma.

(Se continuará)

A. B. M.

AYUNOS DE ESTA QUINCENA: Días 16, 18, 19 y 24, este último con abstinencia, aun para los que tienen la Santa Bula.

Estadística de la 2.^a quincena de Noviembre

BAUTIZADOS.—Día 16: Diego Cózar Miranda; 19: Isabel Campos Suarez; 20: María Pérez Díaz; 20: Ana Miranda Vázquez; 23: José Suvires Antúnez; 25: Juan Dominguez Cordero; 25: Teresa Pérez Gil; 27: Juan Roldán Casermeiro; 27: Bartolomé Morillas Carrión; 28: María Morillas Díaz; 29: Encarnación Pereda Franco; 29: María Navarro Rodriguez; 29: José Martínez Palomo; 30: María Cafete Cuenca; 30: Francisco Sánchez Sánchez.

DESPOSADOS.—Día 22: D. Francisco Martín Gómez, con D.^a Francisca J. Pérez Castillo; 30: D. Juan Navarro Jiménez, con Doña Isabel Lobato Sánchez.

DIFUNTOS

ADULTOS.—Día 17: D. Cristóbal Martín Fernández; 18: Don Tomás García Ruiz; 21: D. Gregorio Martínez Jiménez; 27: D.^a Inés Cano Borrego; 27: D. Juan del Río Castillo.

PÁRVULOS.—Día 26: María Dolores Mata Rodriguez.